



sino dar un salto hacia una mejora significativa y sostenida.

En el Ministerio de Educación estamos trabajando activamente en esta mejora, desplegando programas, usando evidencia robusta (como la que aporta este estudio), y promoviendo la colaboración transversal.

JOAQUÍN WALKER

Secretario ejecutivo de Reactivación Educativa
Ministerio de Educación

Reactivación educativa

Señor Director:

Respecto del estudio realizado por el CIAE de la Universidad de Chile, financiado con fondos del Mineduc, que analiza los efectos de la pandemia en el sistema educativo entre 2018 y 2023, destacando valiosas experiencias de resiliencia, quisiera profundizar y precisar esta reflexión.

Estimamos importante incorporar cinco datos recientes —incluidos los de 2024— que muestran señales claras de recuperación y mejora del sistema educativo, y que no están incluidos en este estudio:

-En 4° básico, se alcanzaron los resultados más altos del Simce desde que se tiene registro, con alzas consecutivas en los últimos dos años: cinco puntos en Matemática y seis en Lectura. El mayor progreso se observa en los grupos socioeconómicos bajo y medio bajo.

-Por primera vez desde la pandemia, en 2024 hubo una mejora en la tasa de permanencia escolar, con tres mil estudiantes más retenidos respecto del año anterior.

-Asimismo, en 2024 se logró la tasa de desvinculación más baja entre estudiantes del quintil socioeconómico más vulnerable, que también presenta la mayor tasa de revinculación.

-La inasistencia grave disminuyó 9,8 puntos porcentuales entre 2022 y 2024, pasando de 37,5% a 27,7%. Aun así, se mantiene 8 puntos por encima del nivel registrado en 2018 (19,7%).

-En la educación parvularia se observa una recuperación de la asistencia de 14 puntos porcentuales entre 2022 y 2024, alcanzando el 76,4%, un alza aún más pronunciada que en la educación escolar.

En definitiva, el sistema educativo muestra una importante recuperación en asistencia, pero además en indicadores clave como aprendizajes en 4° básico y permanencia de estudiantes más vulnerables, que ya supera los niveles prepandemia. Sin embargo, subsisten desigualdades por nivel socioeconómico, género y territorio, lo que nos exige no solo retomar a los indicadores previos,